

# GUADALUPE RUIZ

EDITORIAL: LA SILUETA

NÚMERO DE PÁGINAS: 174

FECHA DE EDICIÓN: 2008

RESEÑA

## Santiago Rueda Fajardo

Universidad Distrital Francisco José de Caldas / ruedafajardo@gmail.com

Historiador y crítico de arte. PhD *cum laude* en Historia, Teoría y Crítica de Arte de la Universidad de Barcelona. Profesor de diversas universidades en Bogotá y colaborador de diferentes medios, como *Arteria*, *Pie de página* y *Summus*.

## **Guadalupe Ruiz**

Con los tres primeros libros de FotoTK, la naciente colección editorial sobre fotografía y fotógrafos, La Silueta hace una apuesta para dar a conocer lo que tres de nuestros fotógrafos, no necesariamente los más brillantes, realizan hoy en nuestro país. La editorial se aventura en *terra incognita* pues, como sabemos, la oferta del libro de fotografía en y sobre Colombia es increíblemente reducida en el país. De los tres primeros tomos de esta camada sorprende, por su calidad y profundidad, el dedicado a Guadalupe Ruiz, colombiana residente en Suiza, quien en sus ocasionales viajes al país viene realizando una brillante serie de viñetas dedicadas a mirar, de una forma que sólo un emigrado podría, a su propia familia.

Más que imágenes de exilio, las fotografías de Ruiz logran comunicar una muy singular extrañeza ante lo cotidiano, especialmente para quienes vivimos acá, y una emotividad —Ruiz trabaja con las personas de su propia familia— descentrada, en el sentido en que la fotografía entra a ocupar, entre su propia gente, un lugar en el que no acaba de acomodarse.

Podría pensarse que el trabajo de Ruiz es melancólico, pero no es así. La fotógrafa ha escogido retratar a sus primas en el máximo esplendor de su juventud, rebotando sensualidad. Toma a su padre como modelo y le hace asumir poses burlescas, y se vale de su tío para construir un personaje caricaturesco y excéntrico.

Sin embargo, el trabajo de Ruiz, mirado en conjunto, decae debido a sus evidentes filiaciones con el tipo de fotografía *post-Wall* (Jeff) que se impuso como norma en todo Occidente desde finales de los noventa, y con cierto exotismo de exportación —una de sus series se llama *Latinocall* y no es necesariamente irónica.

Sin duda Ruiz es mucho más efectiva cuando se deshace de cierta artificiosa banalidad cínica y examina con

verdadera curiosidad entornos urbanos y paisajes. La Serie Bogotá D.C., dedicada a registrar hogares bogotanos segmentándolos en “estratos” (del 1 al 6), da cuenta de ese especial talento de Ruiz para desnudar con los ojos y encontrar lo inusitado en lo común. Sus paisajes tienen el enorme mérito de mostrarnos, de una manera verdaderamente sorpresiva y personal, entornos que para nosotros se han convertido en lugar común.

Finalmente, no sobra elogiar el esfuerzo de La Silueta, al presentar un diseño práctico, útil, de gran calidad visual, que respeta el arte fotográfico y que estrenando a conocer las tipografías minuta y urbana, del colombiano César Puertas. El libro de Guadalupe Ruiz es sin duda un objeto de colección, cuyo valor lo dará el tiempo.